

## **kyoto, mon amour**

A propósito de *kyoto, mon amour*, 2007

Teresa Arozena

En este trabajo me planteé, a través del formato cuadrícula que se nos proponía desde el CAAM, establecer por medio de imágenes una narrativa abierta donde se entrecruzaran diferentes acercamientos a aspectos que me parecían importantes en el análisis del tema elegido para "Weather Report. Cambio climático y artes visuales" (CAAM, Las Palmas de Gran Canaria, 2007)

Prefiero abordar los temas que tienen implicaciones socio-políticas claras desde una perspectiva local. Dado que el cambio climático es una consecuencia inmediata del desarrollo económico, me centré en trabajar las zonas de expansión capitalista de mi ciudad, Santa Cruz de Tenerife, una ciudad que se encuentra en medio de un proceso de crecimiento intensivo que se ve colapsado por la existencia de una refinería (en lo que en un principio eran las afueras y ahora es su corazón y su zona residencial, cultural y económica más pujante). Me impactaba esta idea aparentemente obsoleta de ciudad con un corazón de chimeneas, con una industria petrolífera en su interior.

Es por ello que el corazón de la cuadrícula que da soporte al trabajo es una imagen de la refinería bajo un cielo azul, que ha sido tomada desde la entrada de los multicines, el principal centro de ocio de la ciudad. Ello junto con una imagen del edificio de la *Disa* (una industria muy importante derivada de la refinería que fabrica gas) tomada desde una ventana del *Corte Inglés*. Me parecía que estas imágenes reflejaban algo importante, pues convergían en ellas, en cierta manera, la historia económica e industrial de la ciudad, y convergía de un modo conflictivo.

De algún modo me parece que esta situación viene a ser una especie de imagen fractal de lo que ocurre a escala global. Una especie de círculo vicioso donde la mercancía está ligada inseparablemente a la fuente de energía principal del utilizada en el planeta, el petróleo. Junto a ellos corren parejos la explotación y el agotamiento del espacio. Por otro lado el coche pasó a ser un elemento protagonista en la serie de imágenes, pues formaba una parte importante de este escenario y funcionaba como icono de este círculo vicioso de dependencias, donde la necesidad de desplazamiento se junta con una sociedad del *confort* articulada de modo individualista.

Un aspecto muy importante de este trabajo es el de la introducción de texto en las imágenes, como una forma de resistencia a la pura visualidad y al aspecto más espectacular de la exposición. Quería resistirme a arrojarlas en el torrente de las imágenes-rápidas, consumidas a modo *fast-food* (a lo que nos tiene acostumbrado el sistema, ese carrusel de imágenes e información donde todo intento de reflexión se reasume como parte del espectáculo mediático).

Los textos introducidos en ellas de manera casi subrepticia atan su intención y, a modo de pie de foto, limitan su significado y me permiten efectuar de manera directa cuestiones críticas que me interesan. Las frases que están esparcidas por las imágenes fueron sacadas de textos diferentes que me interesaban, que trataban el problema desde diferentes perspectivas, desde un chiste de *El Roto* ("sinsentido obligatorio") hasta algunas otras del libro "Calidad de la democracia y protección ambiental en Canarias"(editado en el 2007 por la Fundación César Manrique a cargo de Federico Aguilera Klink, con frases como: "el incumplimiento de las leyes medioambientales es el mejor barómetro de la corrupción de un sistema político", "¿es el cambio climático el verdadero problema? ¿cual es el problema que se pretende resolver? ¿nos a cambiar las preguntas?". O sentencias extraídas de las conclusiones del último *Global Meeting*, encuentro de activistas en Venecia antes de la cumbre del G-8 en el año 2007: "La crisis permanente es el estado resultante de las contradicciones del capitalismo global y una parte esencial de su sistema de administración". Esta última sentencia es mi preferida, pues viene a resumir y explicar porqué es ahora cuando el "cambio climático" y todas sus imágenes emblemáticas asaltan ahora con fuerza los medios y se juntan con el imaginario del terrorismo y de la guerra global para generar sobre nuestros cuerpos ese estado de miedo y crisis necesario –la última imagen de impacto que sitúa el cambio climático en lo más alto del ranking mediático: Madonna cantando para el Live Earth 2007).

Finalmente el título del trabajo hace referencia, naturalmente, a la famosa película enmarcada dentro de *la nouvelle vague* francesa dirigida por Alain Resnais con guión de Marguerite Duras, "Hiroshima, mon amour". Por encadenamiento de significados Kyoto es ese otro lugar de Japón, igual que Hiroshima, que parece llevar casi inevitablemente asociado a su nombre la idea de una catástrofe. Un poco como en la película kyoto, igual que Hiroshima se convierte en una excusa poética que, en el caso del film evoca una historia de amor en un lugar en ruinas, donde el trasfondo es el de la brutalidad de la destrucción por medio de la tecnología de la guerra, y en el caso de la serie fotográfica es una palabra que aglutina una especie de sentimiento de impotencia, descreimiento y lejanía. Un toque sentimental, incluso irónico, algo así como "lo que habría podido ser y no fue", porque en esta era potspolítica del fin de las ideologías no nos quedó nada para ponerle coto a la esfera económica.